

„Alterius sua ut comparet commoda?....”

Ter. Andr. act. 4, Sc. 1.

No quiero continuar esta cópia. Sea V. mas feliz que yo, y no haya quien se atreva á burlarle y hacerle tanta salva: falte quien le haga fé de erratas á V. promoviendo mas número de puntos que los de esta su crítica, y que la fé de erratas que V. se hizo con tanta suavidad en la Gaceta núm. 2 de solo el pirriquio que se escapó. Ni yo pueda amenazarle con aquello: *¿Non te tu cohibes? non te respicis? ¿non tibi ego exempli satis sum?* Ter. Heaut. Sc. 5, act. 1.

El interes y el empeño que V. ha tomado en deslucir la Margileida, en que no se imprima, en que se quemé; Dios se lo deje lograr á V. (que con solo que V. y sus dos compañeros no subscriban, lo lograrán todo) para su felicidad; *pues ni á mi venerable Apostol Margil le harán falta mis incultos elogios; ni á mi los de poeta centonista: ni aquel dejará de canonizarse por eso; ni yo de comer, vivir y dormir á gusto.*

La súplica que hace á V. el Mantuano: *At patriae miserere tuae*; la reitero yo mil veces: *Per te, per qui te talem genuere parentes*. No le diga V. *barbara* á la amada patria que nos parió: porque no lo es: *no reina en ella el mal gusto*, como V. dice: en ella florecen elevadísimos y eruditísimos ingenios; no tiene otro borron que el prospecto de la Margileida. Si me consiente á mi y á otros ignorantes atrevidos, es porque no puede ahorcarnos ó desterrarnos por esto: si algunos de sus doctos ingenios se han servido celebrar el prospecto de la Margileida; no he creído sino que lo miran *oculis miserantibus* (no diré quienes, porque no se ría V. de ellos y los mofe) no he creído yo, sino que sea por caridad fraternal; ó porque nada les va en que yo delire; ó porque á la sombra del sagrado asunto tienen inmunidad, y paso franco mis delirios. Luego no es razon *unius ob noxam* condenar á tan grande reino.

Demás que *si peccò pariendome à mi*: si se ha indignado V. contra su pátria porque me produjo para su descredito: ¿no es satisfacion superabundante haber parido á V. para su universal decoro, lustre, culto y ornato? ¿Puedo yo obscurecerla, cuanto V. alumbrarla? Pues vindíque-la V. é ilústrela con su sabiduria: *Ede tuos tandem populo, Faustine, libellos; et cultum docto pectore profer opus. Si munus Apolline dignum Vis complere libris, et Vatibus adde-*

re calcar, Ut studio majore petant Helicon virentem. Hor. Y quemé V. el prospecto, anatematicelo á censuras, despedácelo con aquellos rayos prenunciados, y que ya sentimos, *no solo capaces de conocer la poetica y latinidad de los buenos siglos*; si no de hacer de oro á este siglo 18.

Con ingenua aseveracion de mi verdad, y no con el ejemplo que V. me ha dado de respetar al público; protesto que no es mi ánimo violar tan merecidos respetos, ni el que á V. debo, Sr. D. José, sino insistir eficazmente en mi defensa: que precisamente demanda cuanto he dicho. Por esto, y por esplicarme mas, quisiera haberme estendido; pero aun he trabajado en ceñirme por no gravarme yo en imprimir una *apologia completa de la Margileida* que difiero hasta que las facultades lo permitan.

Pero esto poco, tal cual es, ofrezco á V. en debida respuesta de lo que publicó en su Gaceta num. 1 y 2. En esta solo hallará V. descargos míos: no que me haya atrevido á explorar si V. cometió faltas en su crítica: ni á amenazarle.

„Ne tua dicta vagis nequicquam credita ventis

„Effluxisse meo forte putes animo.

Catull. ad Orfal. vers. 17.

Porque esto seria empeño mas grande. Por lo cual supplico á V. reciba esta con la serenidad que á su entereza corresponde.

Á V. no le convencerán estas disculpas: porque habiendo decidido contra todos los maestros, desde Virgilio; es muy fácil ahora decir de los autores que cito en mi defensa: *Caeci sunt et duces caecorum*: son ignorantes que guian á otros ignorantes, y porque su fuerza, y eficacia no iguala al vigor de la crítica; pero el público hará justicia: y creo que no me apruebe haber tomado empeño en satisfacer unos reparos que por sí mismos no pueden sostenerse, y pudieran haberse respondido con iguales despropósitos. Veán las naciones que si hay en la América un ignorante como uno; hay un docto como ninguno; y que si hay un ignorante por naturaleza, es por deliberacion dócil, sabe correr á la luz y doctrina, cuando la halla; sabe pedir humildemente perdon á todos los que se presumen ofendidos, y sujetar su dictámen al superior.

De esta su casa á 30 de septiembre de 1789.—M. S. M.

B. á V. L. M. su afectísimo y atento servidor.—*Bruno Francisco Larrañaga*.—Sr. D. José Velazquez.

P. D. Súplico á V. (porque así es justicia) que manifieste su apellido al público, para que éste sepa á quien ha de deber las luces de la instrucción, y quien es el *caballero que tiene por oficio y ejercicio enderezar tuertos, desfacer agravios y socorrer cuitados*, porque si no, perdonándome mucho su modestia, yo lo he de decir, desatando este anagrama, que salió á medida del deseo de V.: *IS UNICE MODO*: de su nombre y apellido, aunque no muy fatal.



Estas son las notas que se recibieron del primer tomo y se ofrecieron al público.

NOTA PRIMERA.

En la pág. 26, hablando el autor sobre el *tepotzan*, se inclina á creer, primero, que este vegetal pueda corresponder al género *salvia*, y al fin ya duda que lo sea por no tener la flor labiada y sí crucífera, en lo que hay una equivocación; porque las crucíferas constan de cuatro pétalos en forma de cruz de malta, y la del *tepotzan* es de una sola pieza. Sin duda que en aquel tiempo estaban en la república poco extendidos los conocimientos de la botánica; pues habiendo tenido algunos del sistema de *Tournefort*, no hubiera podido confundirse una flor *monopetala regular*, como la del *tepotzan*, con una *monopetala irregular* como es la de la *salvia*, ni menos con la *crucífera*; y alguna idea del sistema sexual de *Linneo*, se habría advertido que la *salvia* solo lleva dos estambres, con los filamentos ahorquillados, que es lo que forma el carácter esencial de este género, sin llevar pericarpio, porque las semillas están contenidas en el fondo del cáliz; y aquel cuatro estambres con un pericarpio llamado *caja*, de dos celdillas que contienen las semillas; motivo porque no puede equivocarse, ni tampoco tenerse por un género medio, y según las doctrinas del mismo sistema sexual el *tepotzan* es la *bludeia americana* de *Linneo*. De lo espuesto se deduce la necesidad que hay de seguir algún sistema para poder reducir las plantas á sus géneros y especies (que es el fundamento de la botánica) sin cuyo auxilio todo sería confusión, como dice muy bien este célebre autor en su aforismo 156: *Filum ariadneum botanices est sistema sine quo chaos est res herbaria*, esto es, que el sistema viene á ser el hilo de *Ariadna* en la botánica, y sin él es un caos esta ciencia.

NOTA SEGUNDA.

Leyendo la memoria acerca del *ambar amarillo* [karabe ó *sucino*], estampada en la página 61 y siguientes, se descubre el géneo

infatigable de su recomendable autor por averiguar el origen de algunas producciones poco conocidas, y su celo á fin de indagar los usos que se hacían de ellas, y utilidades que en lo sucesivo podían proporcionar como felizmente ha sucedido en el *karabe* de que se trata, conocido también por *cuapinole* ó *sucino del país*, pues efectivamente los barnices que se forman con él, son superiores á los que se preparan con el *verdadero sucino* ó *karabe*.

Los experimentos que practicó con el *cuapinole* conocido ya en aquel tiempo en Europa por *resina anime*, le hicieron creer que era el *verdadero sucino*, y al parecer no sin fundamento por la mucha analogía que tienen entre sí ambas sustancias; pero á pesar de todas las razones con que trata probarlo, es menester convenir en que el *karabe* en cuestión es un producto vegetal, y que el *verdadero sucino* corresponde al reino mineral, como parece confirmarlo las descripciones de las dos sustancias que siguen.

El *sucino* (karabe, *ambar amarillo* electro) se halla principalmente en las orillas del mar Báltico, entre *Koenigsberg* y *Memel*. Es sólido, amarillento, sin olor ni sabor, de testura compacta y fractura vidriosa. Suele ser transparente, y siempre puede recibir un hermoso pulimento. Destilándolo se funde, se descompone, y dá á mas del ácido *sucínico*, productos que se diferencian según su temperatura &c. [Orfila: elementos de química-medica, tom. 2, pág. 217.]

La *resina anime* (*cuapinole*, *sucino del país*), se presenta en pedazos oblongos, duros, de un color blanco amarillento, ó de un amarillo cetrino, transparentes por lo interior, cubiertos de una especie de harina por su superficie, friables, de fractura brillante, de olor aromático y suave, y de un sabor poco manifiesto, medianamente resinoso y astringente. Fluye del tronco y con particularidad de las raices del *hymenaea courbaril*, de *Linneo*, árbol grande de la América Meridional, y también de la *Septentrional*. (Farmacopèa universal por A. J. L. Jourdan, tom. 1, pág. 185.)

